



CNDH: aniversario lleno de quejas

Desaparecidos y periodistas: apatía

Como para poner en **duda** su autonomía del gobierno y por tanto acreditar su **declinante** papel, la Comisión Nacional de Derechos Humanos celebró sus 23 años de existencia con tres hechos significativos, entre muchos otros:

--La firma de un convenio con la Secretaría de Gobernación para... **respetar** los derechos humanos.

--En el despliegado del consejo consultivo de la CNDH, presidido por el titular de la propia Comisión, firmó como miembro de ese consejo el director general **en funciones** de derechos humanos de Gobernación.

--Y en ese despliegado, el consejo consultivo **celebró** las acciones de la CNDH pero ofreció saldos cuantitativos bastante **pobres** en recomendaciones.

Uno de los principales problemas en materia de derechos humanos radica en el hecho de que la CNDH es aduana de **última** instancia para que los ciudadanos se quejen de la violación de los derechos humanos por parte de la autoridad pero **no** existe alguna instancia ante la cual los ciudadanos se quejen de la **ineficacia** de la Comisión creada para defender sus derechos humanos.

Lo grave del asunto es que el consejo consultivo de la CNDH revela las **contradicciones** en el funcionamiento de la Comisión: mayores facultades para ir más a fondo en la defensa de las garantías ciudadanas pero un escenario **deficitario** en resultados concretos. El despliegado del consejo consultivo lo dice, **contradiciéndose**, en dos párrafos:

“La reforma a la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos de junio del 2011, (sic por la coma innecesaria) representa un momento **culminante** al reconocer que los derechos humanos son el **objeto** de toda acción y política del Estado mexicano e incorporar los **estándares** internacionales en la promoción y protección de esos derechos.

“Sin embargo, en la Comisión Nacional observamos **con preocupación un retroceso en el ejercicio de algunas libertades y derechos que hoy por hoy forman parte de una agenda nacional** y que nos obliga a **no bajar la guardia** y mantenernos **alertas** para prevenir los abusos de poder”.

La contradicción es seria: la CNDH tiene hoy **más** facultades para vigilar, **investigar** y condenar las violaciones de derechos humanos pero resulta que **no** funciona porque existe un **aumento** en las violaciones. Más que congratularse de sus 23 años de existencia, la CNDH, su dirección y su consejo consultivo debieran de **evaluar** críticamente su falta de resultados.

Por ejemplo, la reforma de 2011 incluyó la **transferencia** de la facultad de investigación de violaciones graves a los derechos humanos de la Corte Suprema a la CNDH, pero hasta ahora esta Comisión sólo la ejercido **una** vez: en el caso de violencia en el bloqueo en la carretera México-Acapulco realizado por estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa el 12 de diciembre de ese mismo año de 2011, pero la recomendación de la CNDH el 27 de marzo de 2012 **carece** de utilidad alguna para determinar responsabilidades; inclusive, provocó la **destitución** del entonces procurador Alberto López Rosas por el gobernador perredista Angel Heladio Aguirre, pero el mismo mandatario estatal --ante la



Jose Luis Soberanes



Luis Raúl González Pérez

pasividad de la CNDH-- lo acaba de **rehabilitar** al designarlo secretario del Trabajo.

Peor aún: la CNDH **nada** hizo para defender los derechos humanos del empleado de la gasolinera incendiada, Gonzalo Rivas Cámara, quien murió **quemado** por tratar de apagar el fuego de una bomba de gasolina incendiada intencionalmente y su muerte sigue **impune**.

El problema de la CNDH ha sido la **penetración** de funcionarios del gobierno porque la función del organismo --además de una autonomía total que aparece como relativa-- es defender, juzgar y condenar la violación de derechos humanos del gobierno y éste aparece como violador y como **vigilante**. En el consejo consultivo de la Comisión aparecen el director del Instituto Nacional de Ciencias Penales de la PGR, Rafael Estrada Michel, y el hoy director general de Política Pública de Derechos Humanos de la Secretaría de Gobernación, quien además de haber estado en la estructura de la CNDH luego de haber sido también funcionario de derechos humanos de Gobernación en los dos sexenios panistas en los cuales se denunciaron **graves** violaciones a las garantías dentro de la estrategia de seguridad. Es decir, el gobierno que debiera ser **indagados** por sus violaciones de derechos tiene funcionarios **incrustados** en la CNDH.

Si bien el consejo consultivo de la CNDH se **congratuló** de los saldos, en realidad la evaluación debiera ser más **seria**: hace días en Saltillo el presidente de la Comisión, Raúl Plascencia, afirmó que ese organismo tiene **registrados** 24 mil 800 casos de **desaparecidos** y

que había emitido **30** recomendaciones sobre el tema, aunque más tarde reconoció que habían sido **sólo** doce recomendaciones sobre **30** personas desaparecidas, y ya en el escenario de que la CNDH tiene la facultad de **investigar** violaciones. En el debate sobre desaparecidos la CNDH parece haber... **desaparecido**.

El **pasivo** más caliente de la CNDH involucra las crecientes denuncias de violación de derechos de los periodistas; durante la pasada gestión de Luis Raúl González Pérez al frente de la oficina de agresiones contra periodistas, la CNDH **destacó** por la energía en proteger a los periodistas desde el instante en que denunciaban agresiones o amenazas y en investigar a fondo las quejas; inclusive, bajo la presidencia de José Luis Soberanes Fernández la CNDH emitió una recomendación **contra** el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen) por agresiones contra el periodista Miguel Badillo. Pero hoy la CNDH **también** está desaparecida en la defensa efectiva de periodistas.

Lo que queda es la **confusión** en la tarea de la CNDH: el despliegado del consejo consultivo se denuncia un **aumento** en las violaciones, pero en la sesión del consejo consultivo del 11 de enero pasado el presidente Raúl Plascencia celebró que “los atentados contra la vida y personas **han disminuido en los últimos meses**”.

Pese a todo, la CNDH está de **manteles** largos.

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmial.com
@carlosramirez